



AS/COA
HEALTHCARE SERIES

DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Consideraciones para la Prevención y Tratamiento
del COVID-19 en América Latina y el Caribe



LA SERIE DE SALUD

La Serie de Salud de Americas Society/Council of the Americas (AS/COA) aborda desafíos claves y oportunidades crecientes en el cuidado de la salud en América Latina. La agenda de atención médica abarca una amplia gama de temas que incluye productos farmacéuticos, alimentos y bebidas, dispositivos médicos, vida saludable y bienestar, tecnología, financiamiento, y seguros. El objetivo de la serie es promover la cooperación público-privada, aumentar el conocimiento de las tecnologías médicas y la innovación, fomentar la armonización y colaboración regulatoria, y compartir las mejores prácticas en el financiamiento de la salud.

A medida que los países fueron superando la pandemia de COVID-19, la serie se centró en los sistemas de salud sostenibles, la importancia de la innovación y la salud virtual para brindar una atención equitativa y eficiente, y la necesidad de volver a enfocarse en los problemas que se descuidaron durante la pandemia, como son la salud mental, el diagnóstico temprano y las enfermedades no transmisibles.

La serie proporciona una plataforma para que los miembros corporativos de COA interactúen con las partes interesadas sobre las mejores prácticas, a fin de satisfacer la creciente demanda de acceso a una atención médica de calidad, creando soluciones innovadoras que promuevan la inclusión, la competitividad y el desarrollo económico regional. La Serie de Salud está co-presidida por Hugo Villegas de Medtronic y Felicia Knaul de la Universidad de Miami.

Siga la conversación en Twitter: [#HealthcareASCOA](#) | [@ASCOA](#)

Marzo 2023

Este informe fue elaborado por María de Lourdes Despradel, Senior Programs Associate del Council of the Americas, basado en una serie de mesas redondas patrocinadas por el Consejo. Las conclusiones del informe no reflejan necesariamente los puntos de vista de todos los participantes de las mesas redondas. El Consejo agradece a los expertos por su participación, y da las gracias a los patrocinadores de la Serie de Salud por su apoyo. Un agradecimiento especial a las pasantes de COA Liah Gruppelaar Caro y Patrizia Troccoli por su ayuda con el informe.

Images: Adobe Stock

INTRODUCCIÓN

El Consejo de las Américas (COA), bajo los auspicios de su Serie de Salud, organizó cuatro mesas redondas en torno al tema **“Después de la pandemia: consideraciones para la prevención y el tratamiento del COVID-19 en América Latina y el Caribe”**. Esta serie de mesas redondas se centró en el desarrollo de soluciones relacionadas con el COVID-19 y en la preparación para una futura pandemia.

Basándose en estas discusiones para resaltar los desafíos claves y las crecientes oportunidades, este informe busca alinear las iniciativas del sector privado con los objetivos nacionales de salud pública. Los aportes de los participantes de las mesas redondas, las cuales incluyeron académicos, médicos, funcionarios gubernamentales y voces de pacientes, se han recopilado en un panorama de alto nivel para alentar a los gobiernos regionales a tomar en consideración las recomendaciones compartidas en estos paneles, captar las lecciones aprendidas y garantizar una mejor coordinación para una futura respuesta a la pandemia.

El informe toma como punto de partida la importancia de evaluar los resultados de tres años de respuesta a la pandemia de COVID-19, y la necesidad de ser claros acerca de los desafíos que enfrentan los gobiernos y el sistema de salud internacional, para mantener una respuesta adecuada a las amenazas presentes del COVID-19, así como en la preparación para la próxima pandemia, que los expertos aseguran sucederá. Aunque es imposible predecir cuándo ocurrirá la próxima pandemia, los países deben estar preparados. Mediante el análisis de la respuesta a la pandemia de COVID-19 y la evaluación de las lecciones aprendidas, este informe ofrece recomendaciones a los encargados de formular políticas que buscan proteger a sus ciudadanos.



Los participantes en estas mesas redondas acordaron que los países de la región no pueden simplemente volver a un enfoque pre-COVID-19. Las estrategias que se implementaron con éxito durante la pandemia deben mantenerse. Incluso cuando la percepción de riesgo del COVID-19 se desvanece, los gobiernos deben continuar dando prioridad a la salud de la población, sabiendo que las consecuencias de la desatención van mucho más allá de la salud, pueden afectar el bienestar económico, social, educativo y mental de su población.

Los participantes acordaron que los gobiernos deben aprovechar la oportunidad que brindó la pandemia de COVID-19 para repensar sus estrategias de salud pública. La preparación para una pandemia comienza a nivel nacional, y el elemento más importante en una respuesta gubernamental efectiva a los brotes de enfermedades es un sistema de salud fuerte y resiliente. Al mismo tiempo, es claro que el COVID-19 no ha dejado de ser una preocupación de salud pública importante, y los países deben enfrentar el desafío de garantizar el acceso a las vacunas y tratamientos contra el COVID-19, y mantener altas tasas de vacunación entre sus pobladores, en primera instancia incorporando la vacunación contra el COVID-19 en los calendarios de vacunación rutinarios. En términos más generales, los gobiernos deben desarrollar mecanismos para la coordinación entre sectores y actores, y mejores planes para abordar brotes futuros de manera más efectiva.

En términos generales, los panelistas se centraron en cuatro áreas de la respuesta a la pandemia que requerirán atención continua para la prevención y el tratamiento exitoso del COVID-19, y para garantizar una respuesta exitosa en futuras emergencias de salud. En primer lugar, la comunicación fue y sigue siendo fundamental para la aceptación continua por parte del público de la prevención y el tratamiento del COVID-19, con un enfoque especial en equipar a los profesionales de la salud. En segundo lugar, el financiamiento de la atención médica en general, y la forma en que se financiarán las vacunas y los tratamientos contra el COVID-19 en el futuro, son fundamentales para que los sistemas permanezcan estables y capaces de brindar el tratamiento necesario. En tercer lugar, a nivel nacional e internacional, es importante crear y mantener sistemas de colaboración entre gobiernos e instituciones para que los aprendizajes se compartan, y la información permanezca accesible. Finalmente, en la nueva era post-pandemia de COVID-19, será tan importante mantener y ampliar las opciones de tratamiento para las poblaciones vulnerables, como trabajar en la prevención de la enfermedad. En conjunto, un enfoque en estas cuatro áreas ayudará a garantizar que el COVID-19 siga siendo una amenaza manejable, mientras nos preparamos para la próxima pandemia.

EXPERTOS PARTICIPANTES:

Los siguientes expertos participaron en una de las cuatro mesas redondas.

- **Gabriela Abalos**, Líder regional de vacunas médicas, Pfizer Inc.
- **Alejandro Alarcón López**, Coordinador Programas, Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS)
- **Carlos Arturo Álvarez Moreno**, Vicepresidente de Innovación y Desarrollo Científico, Clínica Colsanitas
- **Gabriel Battistella**, Subsecretaría de Atención Primaria, Ambulatoria y Comunitaria, Ministerio de Salud de la Ciudad de Buenos Aires
- **Florencia Braga**, Directora de Proyecto, Alianza Argentina de Pacientes (ALAPA)
- **Andres Caicedo**, Encargado de Asuntos Públicos de Vacunas para América Latina, Sanofi
- **Pilar Collantes**, Presidente, Voces Ciudadanas
- **Julio Croda**, Especialista, Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz)
- **Ana Dantas**, Experto científico en vacunas ARNm para América Latina, Pfizer Inc.
- **Elizabeth Fox**, Oficial Principal de Liderazgo Técnico, Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD)
- **Danielle Gillerin**, Oficial de Divulgación de la Salud, Oficina Internacional de Salud y Biodefensa de la OES, Departamento de Estado de EE. UU.
- **John Gorkowski**, Líder del Equipo de Seguridad Sanitaria Global, Oficina Internacional de Salud y Biodefensa de OES, Departamento de Estado de EE. UU.
- **Jorge Kalil**, Profesor Titular de Inmunología Clínica y Alergia de la Facultad de Medicina de la Universidad de São Paulo
- **Renato Kfour**, Primer Secretario, Sociedad Brasileña de Inmunizaciones
- **Elkin Lemos**, Experto Científico Médico Regional, Pfizer Inc.
- **Steve Liston**, Director Sénior, Consejo de las Américas (Moderador)
- **Fernando Llorca Castro**, Ex Embajador de Costa Rica ante los Estados Unidos y Ex Ministro de Salud de Costa Rica
- **Santiago March**, Coordinator de Nuevas Tecnologías, Fundación Mexicana para la Salud (FUNSALUD)
- **Aakash Mopal**, Economista sénior, América Latina, Práctica Global de Salud, Nutrición y Población (HNP), Banco Mundial
- **Alexandre Naime Barbosa**, Vicepresidente, Sociedad Brasileña de Infectología
- **José Miguel Oñate**, Infectólogo, Imbanaco Medical Center
- **José Carlos Prado Júnior**, Doctor, Hospital Sirio Libanes
- **Shahida Rasul**, Director Sénior de Mercadeo y Acceso a Vacunas de ARNm, Pfizer Inc.
- **Juan Pablo Torres**, Profesor Asociado, Universidad de Chile
- **Cesar Ugarte-Gil**, Profesor, Universidad Peruana Cayetano Heredia
- **Hector Villareal**, Profesor Investigador, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

OBSERVACIONES

La pandemia de COVID-19 causó una devastación sin precedentes en América Latina y el Caribe. Además de exacerbar las profundas desigualdades sociales y económicas, los panelistas señalaron que la pandemia debilitó aún más los sistemas de salud ya fragmentados, lo que expuso cuán mal preparados estaban muchos países para manejar una crisis de esta magnitud. Cuando el COVID-19 golpeó a América Latina y el Caribe, la mayoría de los países de la región no tenían un sistema de salud que tuviera la capacidad de responder de manera efectiva o eficiente debido a la falta de infraestructura crítica. Al mismo tiempo, a medida que los servicios de salud se vieron desbordados por la demanda masiva de atención hospitalaria para pacientes con COVID-19, se descuidó el tratamiento de las enfermedades no transmisibles, lo que a la larga supuso una mayor carga financiera para el sistema.

En medio de la propagación del COVID-19, muchos gobiernos se vieron en la necesidad de dedicar un gran porcentaje de sus recursos para enfrentar la pandemia, debido a que su espacio para una expansión fiscal ya era muy limitado. Para responder a los efectos de la pandemia, los gobiernos emplearon herramientas fiscales y monetarias, como grandes paquetes fiscales para respaldar el aumento del gasto en salud, lo que provocó un aumento de los niveles de deuda en prácticamente todos los países de la región.¹ A pesar de estas medidas, la pandemia tuvo un enorme impacto social, particularmente en términos de desigualdad y niveles de pobreza, luego de varios años de avances limitados en los indicadores sociales. Estos efectos sociales pusieron en evidencia los costos de la falta de inversión en infraestructura y la protección social insuficiente del sistema en general.

Los panelistas enfatizaron repetidamente que las evaluaciones de los efectos políticos, económicos y sociales del COVID-19 han demostrado ampliamente que la pandemia se extendió mucho más allá de una crisis de salud. Por esta razón, es importante que los gobiernos analicen las implicaciones de las crisis de salud para la seguridad nacional, ya que es improbable que el COVID-19 sea el último evento de este tipo. La pandemia no solo amenazó el bienestar de la nación, sino que también planteó nuevos desafíos estratégicos: primero, la ocurrencia de crisis financieras y recesiones que exacerbaron la inestabilidad política, especialmente cuando los ciudadanos sintieron que su gobierno les falló al manejar mal la pandemia. Este descontento con el desempeño del gobierno se reflejó en las elecciones posteriores. Además, la pandemia redujo la confianza de los ciudadanos en los sistemas de salud, en particular debido a mensajes contradictorios con respecto a los mandatos y, en algunos casos, ataques de políticos y medios de comunicación a la credibilidad de los principales

¹ “The Pandemic Is Prompting Higher Debt Levels in the Region’s Countries and Jeopardizing a Sustainable Rebuilding with Equality.” Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), March 11, 2021. <https://www.cepal.org/en/pressreleases/pandemic-prompting-higher-debt-levels-regions-countries-and-jeopardizing-sustainable>.

funcionarios de salud. El COVID-19 interrumpió las cadenas de suministro globales, revelando las vulnerabilidades del sistema, y afectando la seguridad económica. Finalmente, los efectos a largo plazo en la educación, la salud mental y el bienestar social de la próxima generación recién ahora se están volviendo claros.

LA CENTRALIDAD DEL MENSAJE

Poco después de la aparición del COVID-19, se inició un esfuerzo mundial sin precedentes para desarrollar y distribuir vacunas seguras y eficaces para reducir el impacto sanitario y socioeconómico de la pandemia. Hasta diciembre de 2020, se habían realizado más de 270 esfuerzos de investigación y desarrollo (I+D) en todo el mundo para encontrar una vacuna, con más de 60 vacunas en ensayos en humanos y ocho vacunas candidatas aprobadas para uso total o limitado en varios países, incluidos Canadá, China, Rusia, Singapur, el Reino Unido y los Estados Unidos.² La colaboración entre la comunidad científica y la industria farmacéutica respaldada por el apoyo de múltiples gobiernos permitió la asignación eficiente de recursos para desarrollar vacunas eficaces y seguras de manera oportuna, y permitió que la primera vacuna contra el COVID-19 recibiera autorización de uso de emergencia menos de un año después del brote.^{3 4} La vacuna tenía como objetivo reducir los impactos de morbilidad y mortalidad de la enfermedad y, como resultado, evitó la implementación de medidas de control y sus costos económicos, políticos y sociales asociados.

Los países de todo el mundo implementaron campañas de vacunación contra el COVID-19 como un esfuerzo continuo para vacunar a un gran número de personas a fin de garantizar la protección contra la enfermedad. Lograr que la vacuna sea exitosamente distribuida, aceptada y asequible, así como mantener altas tasas de vacunación siguen siendo desafíos centrales para la región. A pesar de la disponibilidad de vacunas efectivas contra el COVID-19, muchas personas aún dudan en vacunarse, lo que ha impedido que los países logren programas de inmunización exitosos. La reticencia en torno a la vacunación se basa en un conocimiento insuficiente, la falta de confianza en los beneficios de la vacunación o el exceso de confianza en la capacidad de no contraer el virus.⁵ La Organización Mundial de la Salud ha identificado la reticencia a las vacunas como una de las 10 mayores amenazas para la salud pública, destacando la necesidad de estudiar, comprender y abordar este

2 Ferranna, Maddalena, J. P. Sevilla, and David E. Bloom. *Addressing the COVID-19 pandemic: Comparing alternative value frameworks*. No. w28601. National Bureau of Economic Research, 2021.

3 Pecetta, Simone, Daniel Tortorice, Francesco Berlanda Scorza, Mariagrazia Pizza, Gordon Dougan, Richard Hatchett, Steve Black, David E. Bloom, and Rino Rappuoli. "The trillion dollar vaccine gap." *Science Translational Medicine* 14, no. 638 (2022): eabn4342.

4 Sallam, Malik. "COVID-19 vaccine hesitancy worldwide: a concise systematic review of vaccine acceptance rates." *Vaccines* 9, no. 2 (2021): 160.

5 Trogen, Brit, and Liise-anne Pirofski. "Understanding vaccine hesitancy in COVID-19." *Med* 2, no. 5 (2021): 498-501.

fenómeno.⁶ Las preocupaciones del público sobre las vacunas no comenzaron con el COVID-19; sin embargo, las redes sociales han aumentado la ansiedad sobre la seguridad de las vacunas y su regulación.⁷ La llamada “infodemia” – una ola de información incorrecta y noticias falsas, transmitida principalmente a través de las redes sociales e Internet – se ha convertido en una amenaza para el manejo de la pandemia en general, y para las campañas de vacunación en particular.⁸ Los rumores falsos han circulado ampliamente en la región, poniendo en peligro la aceptabilidad de esta intervención de salud pública. Hoy, muchos países en todo el mundo luchan por aumentar la confianza y el entusiasmo del público para vacunarse, especialmente en un ambiente ansioso y complicado.

Los participantes en nuestros paneles coincidieron en que el personal de salud y las autoridades sanitarias no pudieron captar la heterogeneidad de este mensaje y diseñar estrategias exitosas para ganarse la confianza de la población. En las primeras etapas de la pandemia, cuando las vacunas se introdujeron por primera vez al público, los funcionarios de salud no explicaron adecuadamente que estas vacunas no prevenían la transmisión de la enfermedad, sino que estaban diseñadas para evitar infecciones graves, hospitalizaciones y muertes. Esta falta de mensajes efectivos estuvo acompañada de una amplia difusión de información falsa sobre el uso de vacunas en las plataformas de redes sociales que afectó ampliamente la aceptación de las vacunas contra el COVID-19. Posteriormente, la aparición de nuevas variantes condujo al lanzamiento de vacunas de refuerzo, pero la respuesta del público ha sido lenta y el escepticismo ha aumentado. En particular, los datos recientes indican una actitud negativa hacia las dosis de refuerzo incluso entre las personas que inicialmente completaron la primera ronda de vacunas contra el COVID-19.⁹ A medida que pasa el tiempo, menos casos de COVID-19 han llevado a la complacencia y a una menor necesidad percibida de vacunación, ya que, a pesar de la evidencia de transmisión, enfermedad y muerte continuas, las personas perciben que el COVID-19 ya no es una amenaza para su salud.¹⁰

Cuando se trata de promover las vacunas contra el COVID-19, los participantes de la mesa redonda enfatizaron la necesidad esencial de generar confianza entre la población. Esto comienza con los profesionales de la salud. Los proveedores de

6 “Ten Threats to Global Health in 2019.” World Health Organization, n.d. <https://www.who.int/news-room/spotlight/ten-threats-to-global-health-in-2019>.

7 Kumar, Mohan, and V. L. Surya. “Hesitancy for COVID-19 Vaccines and Its Implications for Routine Immunisation.” In *COVID-19 Vaccines-Current State and Perspectives*. IntechOpen, 2022.

8 Dreser, Anahí. “Retos y avances en la vacunación contra COVID-19 en Latinoamérica y el Caribe.” *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud* 53 (2021).

9 Noh, Yunha, Ju Hwan Kim, Dongwon Yoon, Young June Choe, Seung-Ah Choe, Jaehun Jung, Sang-Won Lee, and Ju-Young Shin. “Predictors of COVID-19 booster vaccine hesitancy among fully vaccinated adults in Korea: a nationwide cross-sectional survey.” *Epidemiology and Health* 44 (2022): e2022061.

10 Trogen, Brit, and Liise-anne Pirofski. “Understanding vaccine hesitancy in COVID-19.” *Med* 2, no. 5 (2021): 498-501.

atención médica se clasifican constantemente como la fuente de información más confiable sobre las vacunas y, con frecuencia, los pacientes que dudaban en vacunarse establecían un diálogo con ellos para compartir sus inquietudes y buscar respuestas. Durante la pandemia, algunos profesionales de la salud en la región se unieron a los grupos anti-vacunas y anti-tecnología debido a la falta de educación y comprensión de la enfermedad y la vacuna. Algunos médicos carecían de una comprensión significativa de los objetivos de los planes de vacunación, por lo que no pudieron educar a la población ni ayudar a promover los objetivos de las campañas de vacunación. Muchos profesionales de la salud carecían de las habilidades necesarias para comunicarse de manera efectiva con el público en general. Estas deficiencias entre los profesionales de la salud alimentaron la falta general de confianza en los sistemas de salud, un problema que se agravó aún más por los mensajes deficientes del gobierno sobre la pandemia. A medida que los países salieron de la pandemia, el daño a la confianza pública en los sistemas de salud aún continúa. De hecho, resultó relativamente fácil perder la confianza en el sistema de salud, pero recuperar la confianza puede llevar años.

Para combatir estos desafíos:

- **Alfabetización sobre las vacunas:** Debido a la necesidad constante de vacunas contra el COVID-19, y debido a que los mensajes de salud pública son esenciales para aumentar la confianza del público en las vacunas, los participantes de las mesas redondas acordaron que los gobiernos, los trabajadores de la salud y las instituciones deben trabajar juntos para transmitir mensajes oportunos y claros a través de canales confiables, abogando por la seguridad y eficacia de las vacunas COVID-19 actualmente disponibles. Dado que estos agentes deben estar a la vanguardia de los esfuerzos para combatir la vacilación a la vacuna COVID-19, también deben recibir educación constante sobre el progreso de la enfermedad para garantizar que transmitan un mensaje claro. Los gobiernos deben invertir en esfuerzos constantes para comprometerse con el público para evaluar la alfabetización sobre vacunas y garantizar que se aborden sus preocupaciones.
- **Dosis de refuerzo:** Algunos pacientes consideran que las dosis de refuerzo son innecesarias y ven más riesgos que beneficios al recibir estas dosis adicionales. Para aumentar la vacunación contra el COVID-19, en particular las dosis de refuerzo, es importante que el público comprenda que no son simplemente refuerzos de las vacunas que los pacientes ya recibieron, sino que se enfocan en las últimas variantes de COVID-19 y ayudan a mantener una fuerte protección contra el virus. Las estrategias y los programas de comunicación sobre la salud deben centrarse en reducir las preocupaciones en torno a las

dosis de refuerzo contra el COVID-19, como la seguridad, la eficacia y los efectos secundarios. Finalmente, varios participantes comentaron que es importante que los países de la región incorporen la vacuna contra el COVID-19 en los calendarios de vacunación de rutina para simplificar y estandarizar el proceso y garantizar una mayor protección de la población.

LA IMPORTANCIA DEL FINANCIAMIENTO

Uno de los principales desafíos de la pandemia de COVID-19 ha sido asegurar el financiamiento necesario para diseñar y mantener una respuesta adecuada. Garantizar la distribución equitativa de la vacuna COVID-19 es una prioridad fundamental para poner fin a la pandemia. Mientras la región mira hacia la fase postpandemia de la respuesta al COVID-19 y se prepara para futuras pandemias, los panelistas señalaron repetidamente cuán importante es analizar la gama de desafíos financieros en la región y cómo los sectores público, privado y multilateral pueden trabajar juntos para sostener el financiamiento que necesitarán los sistemas de salud.

Antes de que se reportaran los primeros casos de COVID-19, los sistemas de salud de la región estaban muy fragmentados y no contaban con fondeo, lo que hizo que la región fuera más vulnerable a la pandemia. La Organización Panamericana de la Salud (OPS)¹¹ recomienda que los gobiernos de América Latina y el Caribe inviertan al menos el 6 por ciento del PIB en salud; sin embargo, solo Cuba y Uruguay cumplieron con este número. Actualmente, existe una gran discrepancia entre la infraestructura de salud disponible en la región y el nivel que realmente se necesita.

Cuando la pandemia golpeó, los países de la región no tenían el espacio fiscal para responder a la pandemia, lo que resultó en un financiamiento inadecuado para sostener una estrategia coordinada. Una vez que llegaron las vacunas, la región enfrentó el desafío de la distribución equitativa de vacunas. La ausencia de un enfoque integral para garantizar y mantener el acceso a las vacunas contra el COVID-19 en los países en vías de desarrollo retrasó la recuperación mundial. Indiscutiblemente, mecanismos como COVAX ayudaron a llevar vacunas a países que de otro modo no podrían haberlas comprado, pero no cumplieron las promesas que le hizo a los países de América Latina y el Caribe.

Cuando llegaron las vacunas, muchos países ya estaban muy endeudados. Además de eso, las interrupciones relacionadas con la pandemia se vieron agravadas por otros problemas exógenos como la guerra en Ucrania, que afectó a los mercados de alimentos y energía. A medida que la percepción de riesgo de la pandemia ha

¹¹ “ECLAC and Paho: Controlling the Pandemic Requires Convergence and Coordination between Health, Economic, Social and Productive Policies.” PAHO/WHO | Pan American Health Organization, July 30, 2020. <https://www.paho.org/en/news/30-7-2020-eclac-and-paho-controlling-pandemic-requires-convergence-and-coordination-between>.

disminuido, el resultado ha sido que los gobiernos de todo el mundo han comenzado a asignar dinero de su presupuesto a prioridades distintas a las vacunas y los tratamientos contra el COVID-19. Muchos participantes de las mesas redondas enfatizaron que los sectores privado y multilateral tienen el desafío de trabajar con los gobiernos para encontrar soluciones prácticas para proporcionar más flexibilidad en el presupuesto para financiar las inmunizaciones sin sacrificar las necesidades del sistema de salud actual.

Para combatir estos desafíos:

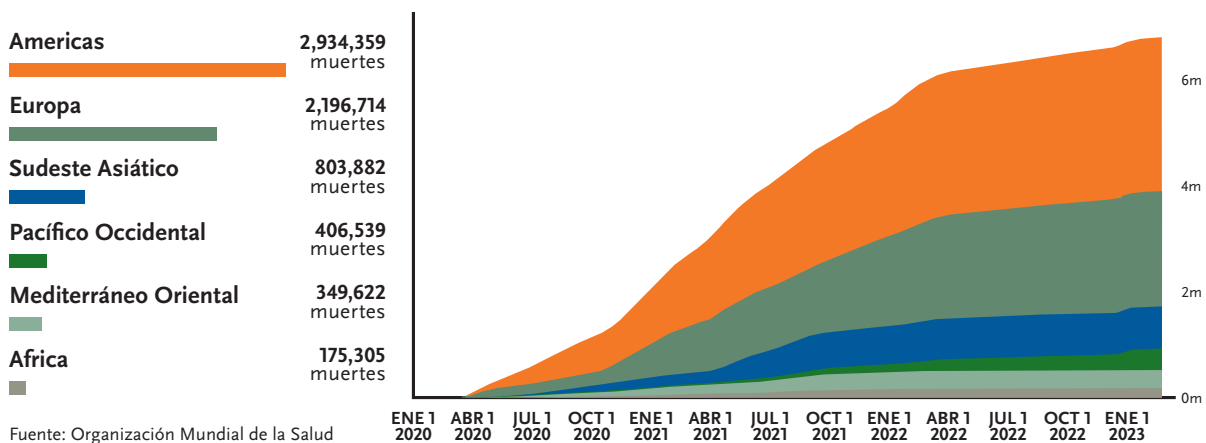
- A medida que los países ingresan en un nuevo estado post-pandémico de prevención y tratamiento del COVID-19, y a medida que las vacunas contra el COVID-19 comiencen a incorporarse a los calendarios de inmunización de rutina, los países deberán comenzar a pensar en la financiación sostenible de las inmunizaciones en el marco de la salud general. Existe la oportunidad de utilizar un mecanismo de financiación innovador para financiar las vacunas contra la COVID-19, en particular los impuestos sobre la salud, los bonos para vacunas y el compromiso anticipado de mercado.
- Los países de la región deben repensar el financiamiento para la salud, especialmente en áreas críticas tanto de enfermedades no transmisibles como de preparación y prevención de pandemias. Las estructuras de financiación deben permitir la financiación procíclica en los buenos tiempos y la financiación contra cíclica en los malos tiempos.
- Se necesitan mecanismos para garantizar la asequibilidad y la financiación sostenible de las vacunas contra el COVID-19 en los países de ingresos bajos y medianos. Para ello, es crucial que los gobiernos coordinen las políticas de salud con las políticas económicas, sociales y productivas.

LA NECESIDAD CRÍTICA DE COLABORACIÓN INTERGUBERNAMENTAL E INTERINSTITUCIONAL

En medio de la pandemia de COVID-19, muchos expertos reflexionaron sobre una crisis de salud pública anterior, la pandemia de gripe de 1918. En ese momento, muchos profesionales médicos y científicos buscaron desesperadamente una vacuna eficaz, pero este esfuerzo fue en vano. Después de esta experiencia, se han realizado esfuerzos sustanciales para aumentar la conciencia sobre la eficacia que tienen las vacunas y otros tratamientos farmacológicos para controlar la propagación de

enfermedades. El conocimiento médico moderno permitió que cuando se reportaron los primeros casos de COVID-19, ya había una investigación científica masiva que permitió un rápido desarrollo de vacunas gracias a décadas de investigación e innovación. Otra lección importante extraída de 1918 fue la necesidad de comunicación y cooperación para frenar la propagación de la enfermedad. Sin embargo, la respuesta inicial al COVID-19 en la región reflejó deficiencias en la cooperación y coordinación.

Los expertos del panel señalaron que muchos gobiernos tenían dificultades para organizar una respuesta eficaz a la pandemia debido a la fragmentación de los sistemas públicos. La gestión descentralizada y descoordinada de la crisis regional, así como la falta de colaboración entre las agencias e instituciones gubernamentales en el diseño de políticas de contención, tuvieron efectos devastadores en la salud y efectos secundarios significativos en otros sectores. En general, la respuesta regional inicial a la pandemia fue inadecuada y desactualizada, ya que algunos gobiernos no lograron coordinar sus decisiones, lo que resultó en una gestión de crisis deficiente y la pérdida de muchas vidas que podrían haberse salvado. Debido al nivel de incertidumbre y complejidad, la pandemia de COVID-19 requirió una acción rápida por parte de los gobiernos y exigió una respuesta compleja y altamente organizada que incluyó el aporte y la experiencia de múltiples actores en diferentes sectores. Este tipo de colaboración permite a los gobiernos aunar recursos, conocimientos y experiencia de todos los niveles y áreas, y alienta a las agencias a trabajar juntas en nuevas formas de abordar este problema compartido.¹²



12 Cyr, Jennifer, Matías Bianchi, Lucas González, and Antonella Perini. "Governing a pandemic: Assessing the role of collaboration on Latin American responses to the COVID-19 crisis." *Journal of Politics in Latin America* 13, no. 3 (2021): 290-327.

Para combatir estos desafíos

En general, existe la necesidad de un liderazgo internacional para capturar los aprendizajes entre los países y las partes interesadas, sistematizar la respuesta, garantizar una financiación adecuada y prevenir acciones dañinas a corto plazo. Las autoridades internacionales deben trabajar juntas para crear repositorios de experiencias que permitan a los gobiernos e instituciones intercambiar información entre países.

- En el futuro, el liderazgo regional debe capturar los aprendizajes entre los países y las partes interesadas, sistematizar la respuesta, garantizar una financiación adecuada y prevenir acciones dañinas a corto plazo.
- A nivel nacional, los países deben crear grupos de trabajo multidisciplinarios y multi-ministeriales para capturar las lecciones aprendidas y garantizar una mejor coordinación en el futuro, buscando prevenir las peores consecuencias sanitarias, económicas y sociales de futuras pandemias.
- Es necesario que haya más colaboración entre los ministerios de finanzas y los ministerios de salud. En particular, los ministerios de salud tienen que empezar a pensar en más temas de diseño y financiamiento.
- Los protocolos desarrollados durante la pandemia deben trasladarse y adoptarse para dar respuesta a otros problemas médicos.

Por otro lado, los enfoques coordinados para la gestión de crisis han sido elogiados por liderar respuestas de crisis consistentes, que fueron esenciales para contener el virus. Los participantes de las mesas redondas compartieron buenas prácticas que luego se desarrollaron en algunos países de la región, y que vale la pena analizar para extrapolar a otros países y sectores.

ARGENTINA

En algunos países de la región se compartieron estrategias entre sectores y por primera vez los ministerios de salud jugaron un papel crucial. Por ejemplo, el Ministerio de Salud de Argentina fue la entidad responsable de consolidar una estrategia de respuesta que fue compartida con otros subsectores del gobierno. Esta colaboración intersectorial fue muy favorable para lograr una respuesta coordinada e integrada a la pandemia. El país también integró organizaciones locales, organizaciones sin fines de lucro, partidos políticos, entre otros, a la estrategia de respuesta a la pandemia, lo que resultó en una interacción muy positiva.

COLOMBIA

Otro caso que mostró una colaboración positiva entre sectores fue en Colombia. Las sociedades científicas colombianas se asociaron para desarrollar una guía de manejo que permitiera a los médicos optimizar y estandarizar la respuesta a la enfermedad. Estos documentos incluían lineamientos prácticos, utilizando evidencia científica, sobre cómo el sector de la salud debía responder de manera efectiva a la situación actual.

Además, una vez que los colombianos comenzaron a vacunarse, la sociedad científica trabajó en la construcción de una epidemiología local que incluía datos sobre los efectos de las vacunas y su impacto en las comunidades, pero también, con el apoyo del Instituto Nacional de Salud, desarrollaron la epidemiología molecular para que se pudiera hacer un diagnóstico en todo el país, y así los científicos pudieran seguir estudiando y evaluando la enfermedad, e identificar variantes.

LA NECESIDAD DE AVANZAR EN EL TRATAMIENTO EN LA NUEVA ERA DE COVID-19

Más allá de las vacunas, los expertos advierten que los gobiernos y la comunidad médica no pueden bajar la guardia en cuanto al tratamiento contra el COVID-19, que sigue circulando y mutando. Aunque ya hay tratamientos disponibles que pueden proteger a las personas con alto riesgo de enfermarse gravemente por el COVID-19, especialmente a aquellas con problemas de salud subyacentes, los participantes de las mesas redondas señalaron que estos tratamientos han permanecido fuera del alcance de las personas en países de ingresos bajos y medianos, debido a las disparidades en el acceso y la confianza en estos antivirales. Existe la necesidad de promover estos tratamientos e informar a los profesionales médicos y al público en general sobre los beneficios que éstos pueden tener para mitigar el riesgo de la enfermedad. Antes de que el público pueda acceder a los tratamientos, los gobiernos deben mejorar la investigación, la tecnología, y la transformación digital para aumentar la alfabetización sobre vacunas y cambiar los paradigmas actuales sobre el COVID-19. Una vez que mejore la alfabetización sobre vacunas, el enfoque debe cambiar a construir una infraestructura efectiva que permita la distribución rápida del tratamiento a pacientes de alto riesgo.

Además, es fundamental seguir investigando y desarrollando tratamientos que reduzcan la respuesta inflamatoria, y desarrollar antivirales que ayuden a frenar la propagación del virus dentro del organismo, y ayuden al sistema inmunitario a combatir la infección. Es necesario comprender mejor cómo se comportará el COVID-19 en el futuro para mitigar sus efectos de manera efectiva, mediante el uso de herramientas de vigilancia genómica y diagnóstico molecular, para rastrear mutaciones y variantes activas. Además, la identificación de las poblaciones de alto riesgo es crucial para prevenir la propagación del virus. Todavía se necesitan mejoras adicionales en el seguimiento del virus, y en el desarrollo de un tratamiento antiviral, para ayudar a minimizar los síntomas prolongados que experimentan los pacientes vulnerables que probablemente sufrirán más por el desarrollo futuro del virus.

Finalmente, los participantes de las mesas redondas discutieron la importancia del diagnóstico certero y precoz de COVID-19 para prevenir la transmisión y brindar atención de apoyo de manera oportuna. Es fundamental reducir el tiempo desde el inicio de los síntomas hasta el diagnóstico y tratamiento mediante la creación de estrategias adecuadas para aumentar las capacidades de diagnóstico. En particular, asegurar una amplia disponibilidad de pruebas de diagnóstico, ampliar la red de laboratorios públicos y privados, y garantizar un rápido desarrollo y aprobación de las pruebas de diagnóstico.

Después de tres años de pandemia, es tentador que los formuladores de políticas, los profesionales y el público en general quieran volver a una apariencia de normalidad previa a la pandemia y centrarse en la miríada de problemas que fueron dejados de lado, o incluso exacerbados, por la pandemia. Los participantes de las mesas redondas dejaron en claro que esto sería un error. Primero, en estos tres años hemos aprendido demasiado y no podemos permitir que se pierdan estos conocimientos. Debemos capturar estas lecciones y construir sistemas de salud más fuertes sobre la base de estos aprendizajes. En segundo lugar, ya se ha perdido demasiado, en términos de millones de vidas, miles de millones de dólares, e incontables males sociales, como para que nos volvamos complacientes. No nos podemos atrever a dejar a un lado los regímenes de vacunación contra el COVID-19, ni el tratamiento de quienes sufren sus efectos. Más bien, debemos continuar integrando lo que hemos aprendido, las vacunas, y los tratamientos que hemos desarrollado, en los protocolos de atención médica estándar de esta nueva era de COVID-19, utilizando nuestros esfuerzos continuos no solo para mejorar el bienestar de nuestros ciudadanos, sino para prepararnos para los desafíos de salud que seguramente vendrán en el futuro.



AS/COA

NEW YORK CITY

Americas Society/Council of the Americas

680 Park Avenue

New York, NY 10065

PHONE +1-212-249-8950 | FAX +1-212-249-5868

WASHINGTON, DC

Council of the Americas

Suite 250, 1615 L Street, NW

Washington, DC 20036

PHONE +1-202-659-8989 | FAX +1-202-659-7755

MIAMI

Americas Society/Council of the Americas

2655 LeJeune Road, 5th Floor

Coral Gables, FL 33134

PHONE +1-305-779-4816 | FAX +1-305-445-0148

AS/COA ONLINE | www.as-coa.org



[Facebook.com/ASCOA](https://www.facebook.com/ASCOA)



[@ASCOA](https://twitter.com/ASCOA)



[YouTube.com/ASCOAOnline](https://www.youtube.com/ASCOAOnline)



www.as-coa.org

Americas Society (AS) es el principal foro dedicado a la educación, el debate, y el diálogo en las Américas. Su misión es fomentar la comprensión de los problemas políticos, sociales y económicos contemporáneos que enfrentan América Latina, el Caribe y Canadá, y aumentar la conciencia pública y la apreciación de la diversa herencia cultural de las Américas y la importancia de la relación interamericana.

Council of the Americas (COA) es la principal organización empresarial internacional cuyos miembros comparten un compromiso común con el desarrollo económico y social, los mercados abiertos, el estado de derecho y la democracia en todo el hemisferio occidental. La membresía del Consejo consiste en compañías internacionales líderes que representan un amplio espectro de sectores, incluidos banca y finanzas, servicios de consultoría, productos de consumo, energía y minería, manufactura, medios, tecnología y transporte.

www.as-coa.org/ascoa-healthcare-series

Siga la conversación en Twitter:

[#healthcareASCOA](https://twitter.com/healthcareASCOA) | [@ASCOA](https://twitter.com/ASCOA)